

Bogotá, marzo 20, 1936.

Señor
DON TOMAS CARRASQUILLA,
M e d e l l í n.-

Mi amigo don Tomasito:

La fiesta de anoche resultó espléndida. Lo más elegante que he visto. Se efectuó en el foyer del teatro de Colón. Asistieron el presidente de la república y algunos de sus ministros, el cuerpo diplomático, los académicos de medalla colgada al pescuezo, todos los hombres de pluma y damas y caballeros del más alto linaje. Riguroso traje de etiqueta. No se hablaba sino de Tomás Carrasquilla. Su carta y su autobiografía produjeron un efecto fantástico. Varias veces fué interrumpida su lectura con manifestaciones de aplauso. El público aplaudió con estrépito cuando llegué al paso aquél en que Ud. dice: "Seguí leyendo, leyendo, y creo que en el hoyo donde me entierren habré de leerme la biblioteca de la muerte, donde debe estar concentrada la esencia del saber hondo.....".

Yo, ajeno de toda disciplina literaria, me limité a enmarcar sus dos cartas, fundidas en una, y su informe autobiográfico, que reduje un poco en busca de la brevedad, me limité a enmarcarlos, repito, en breves palabras modestísimas. Yo no podía decir más porque no soy escritor. Y aunque lo fuera, como la fiesta no era mía sino suya, mi obligación era hacerlo hablar a Ud. y no salirme de mi papel de mandatario.

Pasada la sesión, fueron invitados el presidente de la república, su ministro de gobierno, algunos académicos, los miembros del jurado y el dominicano representante de Carrasquilla, a un elegantísimo té en casa de la señora Vergara de Samper. La conversación versó naturalmente sobre Ud. y sobre sus obras. Figúrese cómo gozaría yo con este tema en que soy especialista. Salimos del té a eso de las tres de la mañana.

El premio consistió en un bello pergamino, que le enviaré con las debidas precauciones, y en un cheque por \$500.00. Ya cobré para mí esta plata. Reclámesela Ud. allá a mi cuñado Pedro Pablo Restrepo Olano, admirador de sus haberes y administrador de los míos, a quien escribiré hoy sobre el asunto.

Con mis respetos para Isabelita,
que tanto ha contribuido a la gloria de Ud., y a
mi amigo don Claudino, reciba un abrazo de su
pariente, amigo y paisano,

Miquelote

Dirección: Calle 17, No.8-61.